

Crece la demanda de certificación AENOR en frutas y hortalizas

Cultivo de cítricos bajo malla de plástico: tres años de ensayo

Crece el interés por los frutales menores en España

Cultivos hidropónicos con control automático integral

Canaraflor, ejemplo de producción integrada en planta ornamental



Imagen extraída del libro "Comer en Tierras Valencianas" de la Conselleria de Agricultura, Pesca y Alimentación de la Generalitat Valenciana.

INTRODUCCIÓN

Los productores valencianos apuestan por el cultivo de cítricos

La superficie de hortalizas desciende a un ritmo de 2.600 ha/año por la falta de rentabilidad

Los regadíos de la Comunidad Valenciana se encuentran principalmente en la costa y la franja intermedia. Las tierras de esas zonas se caracterizan por poseer una producción intensiva orientada fundamentalmente al cultivo de frutas y hortalizas, con una elevada productividad y donde las subvenciones derivadas de la Política Agraria Común son escasas. El regadío es, por tanto, uno de los componentes básicos del modelo productivo, en el que, tradicionalmente, el agua se ha constituido como una fuente generadora de riqueza

● José Sanchis. Periodista.

El 44% de las tierras cultivadas en la Comunidad Valenciana se encuentran en regadío, en contraposición con la media de todo el territorio nacional en la que esta cifra tan sólo alcanza el 18%, y generan en torno al 70% de la Producción Final Agraria (PFA) y el 90% de todas las exportaciones de esa Comunidad.

Cítricos: un lugar primordial

El conjunto hortofrutícola adquiere una gran relevancia en la Comunidad Valenciana, ya que en 1999 representó por sí solo cerca del 71% de la Producción Final Agraria. En especial, destaca el papel preponderante del cultivo de cítricos, cuya producción en este último año alcanzó el 48% de la PFA.

Los cítricos ocupan un lugar primordial en la configuración del panorama agrícola de la Comunidad Valenciana. La evolución de la estructura productiva del sector en las últimas décadas muestra una fuerte especialización en cítricos, mientras los subsectores de hortalizas y frutas no cítricas reducen su participación. Dentro de la superficie cultivada de cítricos, se ha producido un incremento en el cultivo de frutos pequeños (mandarinas) respecto a las naranjas, aunque se siguen produciendo más naranjas que mandarinas. Se trata de unas producciones con marcada vocación comercial, orientadas al mercado y que, en consecuencia, evolucionan con arreglo a las pautas que rigen los principales centros de consumo.

La Conselleria de Agricultura acaba de presentar las previsiones de la campaña de cítricos de la campaña 2001/2002 que comienza y el balance de la pasada. Este año se ha duplicado el tamaño de la muestra hasta aferrar un total de 5.617 hectáreas y visitar 18.472 parcelas cítricas.

INTRODUCCIÓN

El balance de la campaña anterior 2000/2001 ha supuesto una ligera variación (-0,1%) respecto a las previsiones realizadas por la Conselleria de Agricultura en el primer aforo de dicha campaña, circunstancia que ha sido criticada desde diversas instancias del sector al considerarla demasiado sorpresiva. Así, el balance de la producción citrícola se ha situado en 3.598.304 toneladas, lo que refleja un descenso del 6,2% sobre la campaña 1999/2000.

La previsión de cosecha de cítricos de la campaña actual 2001/2002 refleja una producción de 3.436.380 toneladas, lo que representa una disminución del 4,5% respecto al balance de la campaña anterior. Es la producción más baja desde el año 1990 sólo superada por la de la campaña 1996/1997 donde se cosecharon 3.100.000 toneladas de cítricos.

Las causas de este descenso se atribuyen a los menores rendimientos causados por la meteorología debido a las altas temperaturas de la primavera que incidieron en el cuajado de la fruta o el pedrisco del pasado mes de mayo en la provincia de Valencia. Además cabe mencionar la falta de cuidados y prácticas culturales en algunas explotaciones de pequeña dimensión por la falta de rentabilidad o la influencia de la enfermedad de la tristeza sobre el arbolado de Castellón o el norte de la provincia de Valencia, al no entrar en producción las zonas reconvertidas quedando pendientes otras zonas por reconvertir.

Especies y variedades

Por especies, las primeras estimaciones de la campaña prevén que la producción de naranjas será de 1.666.203 toneladas, la de mandarinas de 1.406.065 toneladas, la de limones de 359.957 toneladas y la de pomelos de 4.155 toneladas. Las cifras demuestran que el mayor descenso se da en la cosecha de mandarinas (-10,62%) puesto que la de naranjas únicamente experimenta un ligero retroceso (-0,79%), mientras que se incrementa la de limones (+5,13%) y la de pomelos (+25%). Como resultado se incrementa la supremacía de las naranjas en la producción citrícola de la Comunidad Valenciana siguiendo la tónica de la pasada, ya que concentran la mitad de la cosecha por un poco más del 40% de las mandarinas.

En mandarinas se apunta una reducción en la cosecha de clementinas (-8,6%) y en la de satsumas (-20%), los dos grandes subgrupos de esta especie que son los que hacen caer la producción a la baja. Las primeras representan el 84% de la cosecha de las mandarinas y las segundas suponen el 16% restante.

La disminución del casi 25% en la cosecha de Clausellina-Okitsu y en torno al 16% de las Satsumas, hace que el computo global de las satsumas se reduzca en 55.772 toneladas, un 20% respecto a la campaña anterior. En el subgrupo de las clementinas se estima que baje la cosecha en todas sus variedades, salvo las tempranas, con descenso de diferente magnitud entre ellas.

Hay que destacar que las principales reducciones (superiores al 20%) se producen en las Finas, las Tardías, la Fortune y otras, que si bien tienen gran importancia en el mercado y en determinadas zonas productoras, no constituyen el grueso de la producción. De este modo, las 430.716 toneladas de Clementinas de Nules, que suponen cerca del 30% de la producción de mandarinas, experimentarán descensos inferiores al 3%, mientras que las 269.836 toneladas de clementinas tempranas, en torno al 19 por ciento de la cosecha de mandarinas,

registrarán un incremento próximo al 4%.

En cuanto a las naranjas, el grueso de la producción lo constituye el subgrupo navel que, con 1.220.782 toneladas, representa el 73%. El aumento en las Navelinas (+ 2,35%) y en las Navel tardías (+ 2,35%) causará incrementos en el subgrupo de sólo un 0,3% debido al mayor descenso previsto en la cosecha de Washington y Thomson Navel (- 13,15%). Al mismo tiempo, se observa un descenso en el resto de variedades con reducciones que oscilan desde el 14,03% del subgrupo sanguinas al 1,81 % de las tardías. En términos absolutos se concreta en reducciones de unas 6.230 toneladas de naranjas tardías, segundas en importancia tras las navel, causadas fundamentalmente por la menor cosecha de Valencia Late y el descenso de naranjas blancas, de las que la práctica totalidad corresponden a las Salustianas.

Por otra parte, el incremento del limón se debe a superaciones en las producciones de las dos principales variedades: el Fino y el Verna. El aumento previsto de 15.522 toneladas de Fino frente a las 5.045 toneladas más cosechadas de Verna confirma el cambio varietal que se está produciendo en los últimos años.

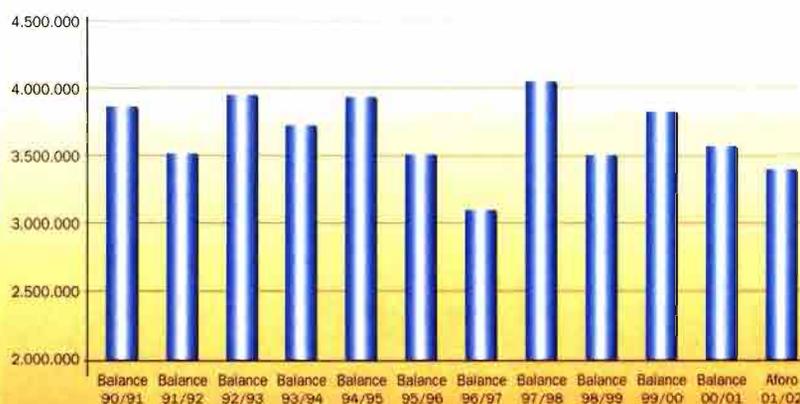
En un análisis provincial se observa un descenso en la cosecha prevista de cítricos en Valencia (- 5,6%) y, sobre todo, en Castellón (-11,6%), mientras que destaca el incremento de producción en Alicante (+ 3,3%). En general, se puede hablar de una cierta especialización productiva hacia el cultivo del limón en Alicante y del de mandarinas en Castellón, si bien existe una diversificación de las producciones en el ámbito provincial que es más marcada en las provincias de Valencia y Alicante.

Frutas no cítricas

Además, la Comunidad Valenciana ocupa un lugar destacado en la producción de ciertas frutas. En concreto, es la primera región española productora de nísperos (63%), de uva de mesa (66%); las dos primeras con una denominación de origen que convierten a la región valenciana en una de las comunidades autónomas con mayores figuras de calidad, de almendras (30%), de algarroba (62%) y de granada (89%) y la segunda productora de albaricoques (22%) y de ciruelos (20%).

Las últimas campañas de fruta de verano no han sido demasiado positivas para los productores. Inclemencias meteorológicas como la sequía en zonas productoras tan importantes como la Vall d'Albaida o el pedrisco en otra zona como la Ribera han debilitado una producción que en precios no ha logrado las cotas deseadas.

EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN CITRÍCOLA DE LA COMUNIDAD VALENCIANA. CAMPAÑAS 1990/91 A 2001/02 (TONELADAS)



AFORO DE LA COSECHA DE CÍTRICOS. CAMPAÑA 2001/2002. COMPARACIÓN CON EL BALANCE 2000/2001

Especie/ variedad	Balace 2000/2001	Aforo 2001/2002	Variación Porcentual
Mandarinas	1.573.116	1.406.065	-10,62
Naranja dulce	1.679.474	1.666.203	-0,79
Limonés	342.390	359.975	5,13
Pomelos	3.324	4.155	25,00
Otros cítricos	0	0	0,00
Cítricos	3.598.304	3.436.380	-4,50

Comunidad Valenciana. Unidades: Toneladas.

Hortalizas en declive

El cultivo de hortalizas ha ido en declive en la Comunidad Valenciana durante los últimos años, ante la falta de rentabilidad de las explotaciones. En la última década la extensión de tierras dedicadas a estas producciones se ha reducido un 52% al pasar de 51.000 hectáreas cultivadas a sólo 24.000. Cada año se pierden unas 2.600 hectáreas de tierra de hortalizas que en algunos casos se transforman en cítricos pero que en otros casos se abandonan, porque la superficie cítrica no ha crecido en esa proporción.

Los cultivos que más han visto reducida su producción son los pimientos, el tomate, la judía y la berenjena, que han perdido en estos diez últimos años el 70% de sus tierras. La provincia que más terreno de hortalizas ha perdido es la de Valencia con más de un 60% de hectáreas perdidas (ha pasado de 29.000 a únicamente 11.000 ha).

Exportaciones

Cabe también destacar la gran tradición exportadora con que cuenta la Comunidad Valenciana, donde los envíos de productos agroalimentarios tienen un papel preponderante (19,9% en 1999). En concreto, el sector agroalimentario ha sido uno de los principales responsables del superávit comercial valenciano, gracias a los balances positivos que ha presentado invariablemente año tras año, y que ha situado a la Comunidad Valenciana a la cabeza de las regiones exportadoras españolas, con unas exportaciones que superaban en 1999 los 440.000 millones de pesetas.

Como es lógico, dada la estructura de la producción agraria de la Comunidad Valenciana, el grueso de las exportaciones lo constituyen los productos de origen vegetal (355.303 millones de pesetas), seguidos de los productos transformados (68.353 millones de pesetas) y por último los de origen animal (24.384 millones de pesetas). El producto estrella de la exportación valenciana lo constituyen, sin duda, los cítricos, de los que se exportan alrededor de 2,5 millones de toneladas cada campaña. Destaca la gran participación del comercio exterior de productos vegetales valencianos en el total estatal (32,2%).

La Comunidad Valenciana tiene una clara vocación exportadora como se puede observar en estas cifras y cualquier acontecimiento internacional puede perturbar sus envíos al exterior. De ahí que el sector agrario valenciano muestre su preocupación ante las posibles consecuencias del atentado en Estados Unidos y la amenaza de un conflicto bélico como antes lo hizo con los ataques de los agricultores franceses o las huelgas de los transportistas galos. ■

Iberflora **EUROAGRO**
conexión **verde**



EUROAGRO

16ª FERIA INTERNACIONAL DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA

17 AL 19 DE OCTUBRE 2002

V A L E N C I A - E S P A Ñ A

